

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO



Paciente expectativa

Dios, Padre nuestro,
cumplidor de promesas,
iluminas nuestro camino hacia la justicia.
Guíanos en la humildad y bondad,
para crecer en el amor de unos por otros.
Que nuestro corazón se fortalezca
mientras miramos más allá del ajeteo
de esta temporada.

Que en esta paciente expectativa,
estemos atentos y prontos a responder
al llamado que has puesto en
nuestro corazón.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.
Amén.

Domingo, 1 de diciembre de 2024 Vigilar requiere una acción intencional

Lecturas del día: Jeremías 33:14–16; Salmo 25:4–5, 8–9, 10, 14 (1b); 1 Tesalonicenses 3:12–4:2; Lucas 21:25–28, 34–36. En la confusión y conflicto el profeta Jeremías recuerda la promesa del Señor de proteger a los israelitas. Él llama a volverse al Señor. Esta profecía al comienzo del Adviento nos recuerda que ¡el consuelo está cerca!

El Adviento anima a los cristianos a centrarse en guardar “la alianza y los decretos” del Señor, como afirma el Salmo. Como aquellos israelitas, debemos pedir prudencia para reconocer las distracciones en nuestra vida. Durante esta temporada, nos sentiremos arrastrados en muchas direcciones, a

menudo lejos de Dios, ya sea por tanto consumismo, ajeteo y movimiento, o por “las ansiedades de la vida”. Entonces recordemos que la vigilancia requiere una acción intencional. En el Evangelio, Jesús dice a sus discípulos: “No se dejen aturdir con el vicio, la embriaguez y las preocupaciones de la vida”. De no vigilar, podríamos vernos sorprendidos el día de la redención. Guardar la alianza del Señor requiere constancia.

En esta temporada, bendicimos y encendemos la corona de Adviento. Concentrémonos en elevar nuestras almas al Señor encendiendo una vela nueva cada semana.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 2 de diciembre

Palabras que curan

El centurión que se acerca a Jesús cuando entra en Cafarnaúm expresa fe en el poder restaurador de la palabra de Jesús: “Basta que digas una palabra y mi muchacho quedará sano”. Rezamos palabras similares durante el Rito de Comunión en la misa. Esta semana, considere usted cómo parecerse al centurión y pedir fielmente sanación. Permita que las palabras del Señor le consuelen y le llenen de regocijo. *Lecturas del día: Isaías 2:1–5; Salmo 122:1–2, 3–4b, 4cd–5, 6–7, 8–9; Mateo 8:5–11.*

Martes, 3 de diciembre

San Francisco Javier

San Francisco Javier fue cofundador de la Compañía de Jesús, conocida como la orden de los jesuitas. De primer misionero pasó mucho tiempo viajando y viviendo en tierras lejanas para evangelizarlas. Su ministerio le exigió aprender nuevos idiomas, ser flexible y adaptarse a las diferentes culturas locales. Pida la intercesión de san Francisco Javier para dilucidar cómo desafiarse a usted mismo, saliendo de su zona de confort para predicar la Buena Nueva. *Lecturas del día: Isaías 11:1–10; Salmo 72:1–2, 7–8, 12–13, 17; Lucas 10:21–24.*

Miércoles, 4 de diciembre

Abundancia

Las lecturas bíblicas de hoy hablan del amor generoso de Dios por su pueblo. Primero, Isaías proclama que el Señor “proveerá para todos los pueblos”. Luego, san Mateo relata cómo Jesús alimentó a la multitud que había estado con él sin comer durante días. Después de que Jesús dio gracias y partió el pan, a miles se les dio de comer, ¡y sobró! Reflexione en las bendiciones de su vida. Ore agradeciendo la abundancia, cualquiera que sea, con la que el Señor lo ha bendecido. *Lecturas del día: Isaías 25:6–10a; Salmo 23:1–3a, 3b–4, 5, 6; Mateo 15:29–37.*

Jueves, 5 de diciembre

Suelo firme

El evangelio de hoy enfoca la importancia de escuchar atentamente y responder intencionalmente al Señor. Piense en formas de escuchar y responder a Dios durante el resto del Adviento. ¿Cómo puede usted ser como “un hombre prudente que construyó su casa sobre roca”? ¿De qué manera puede usted fortificar su fe? *Lecturas del día: Isaías 26:1–6; Salmo 118:1 y 8–9, 19–21, 25–27a; Mateo 7:21, 24–27.*

Viernes, 6 de diciembre

San Nicolás

Es fácil centrarse en las compras de los regalos y en la preparación de tantas fiestas en torno a la Navidad, lo que finalmente nos desenfoca de Dios. Cuando pierda usted el núcleo de lo que importa, permita que resuene dentro de usted el estribillo de Salmo de hoy: “El Señor es mi luz y mi salvación”. Fíjese en esta oración transformadora, y celebre hoy a san Nicolás con brindando un servicio a alguien. *Lecturas del día: Isaías 29:17–24; Salmo 27:1, 4, 13–14; Mateo 9:27–31.*

Sábado, 7 de diciembre

Cosecha abundante

Ver el corazón de Jesús conmovido por los atribulados y abandonados nos consuela hoy. San Mateo describe cómo Jesús atiende a la gente que parecía “ovejas sin pastor” y delegaba a sus discípulos a hacer lo mismo. La lectura de Isaías muestra que el Señor da lo necesario a su pueblo y responde “en cuanto escucha” sus clamores. Sintámonos en paz sabiendo que Dios está con nosotros cuando recibimos y, también, cuando damos. *Lecturas del día: Isaías 30:19–21, 23–26; Salmo 147:1–2, 3–4, 5–6; Mateo 9:35–10:1, 5a, 6–8.*

